



SERGIO ESTEBAN

DESTELLOS NOCTURNOS

[Texto escrito por Sergio Esteban a los doce años con ocasión de su primer poemario].

He escrito este libro, con el deseo de hacer un aporte al pensamiento humano; con la idea de ser motivación para las almas inquietas que gustan de la poesía y no se atreven a escribir.

Me gustaría que todos los adultos, jóvenes y niños tuvieran en su corazón la pasión por el arte del amor, de la paz, el arte del sosiego, que es la poesía.

Yo me inspiro al escuchar los jubilosos cantos de las aves; al leer un libro, saboreándolo con gusto; o al percibir el viento. Me inspira una conversación, una frase o una idea repleta de profundidad, el sentir la fragancia de una flor o el tocar las melodiosas notas de mi piano.

Soy gran amante de todas las artes y tengo entre mis ideales vastos proyectos realizables, para el bienestar de un pueblo que sufre, ama y maldice porque tiene hambre.

Toda mi obra se la entrego a Dios y creo, pienso y vivo para él.

Mi poesía, prácticamente, se divide en dos géneros: lírico y social, a través de los cuales trato de concientizar a los hombres de que son inmensamente afortunados de tener un Dios, una mente, un espíritu, un cuerpo, una vida y un paraíso llamado tierra. Pero todos estos privilegios los estamos destrozando al negar a Dios, al utilizar la mente inadecuadamente, al enturbiar el espíritu, al acabar la vida y al destruir la tierra.

Yo pido la paz y hablo del amor sentimental, aún sin haberlo vivido, y sueño con que mi poesía sea mediadora del amor y la paz.

Destellos Nocturnos: en estas dos palabras se define mi poesía, porque mis poemas son destellos de mi esencia, son como mis hijos, son mis sentimientos e inquietudes, mis angustias y mis quejas. Mis poemas son como luces en medio de una oscuridad ominosa, pero, la noche, la noche es maravillosa, la luna es encantamiento, la noche es la madre del amor, pero, sobre todo, en la noche he compuesto gran parte de mis poemas.

[Texto escrito por Sergio Esteban a los trece años con ocasión de su segundo poemario].

Querido lector:

Quiero que leas este libro, para que te introduzcas en el paraíso miel de mis pensamientos; estos, los pétalos de luz de mi alma, son el fruto de mi viandanza por las noches de la vida; porque la vida es una gran noche de belleza que tiene oscuras selvas que no podemos comprender, y estrellas diáfanas que fulgen errabundas en el mantel azul del aire.

Yo soy un ahijado de la noche, que riega sobre mí la ambrosía dorada de los soles poéticos, que me lleva por el infinito sendero del silencio, donde me encuentro con el centelleante parpadear de las luciérnagas y el trémulo danzar de los astros, en el cielo moreno que despierta con el festival multicolor de la agonía vespertina.

Yo trato de que mi poesía se difunda por el afectuoso vergel de los hogares, porque una voz conocida puede hablar por los que no son escuchados. Quiero mostrar la otra cara de la juventud colombiana, esa que nada tiene que ver con drogas y sicariato, esa juventud que se esfuerza por sobresalir en la ciencia, la cultura y el deporte, y que trata de acabar con esta lluvia de sangre que está inundando mi patria. No, esta no es Colombia, Colombia es una tierra que produce el mejor café del mundo, las esmeraldas más fúlgidas, las flores más hermosas y la gente más amable, pero, infortunadamente, también es fértil en tiranos sin alma que acribillan los pueblos y destruyen los campos, y en centenar de politiqueros que auspician el delito.

Yo te invito a que vengas conmigo a luchar por que el mar que la vida no se estanque por el negro dolor de la violencia, y, cuando tengas en tu haber estos relámpagos de vida que te ofrecen mis versos, estaremos unidos en la aurífera visión del templo de Polimnia (musa griega de la poesía), sumergiéndonos en el plácido piélago de las músicas del alba, que nace sembrando espejismo, para que la noche descanse.

Sergio Esteban Vélez Peláez

SOY CAMALEÓN AFAMADO

Por lavarme los dientes,
 Por mantener intacto
 El corte del cabello
 Y por que la corbata
 Salga con el pañuelo.

Empujo una pesada
 Carreta de viento,
 Que me abalanza exangüe
 A un huerto estéril.

No tiene vacaciones
 Mi intento
 Por comprenderme,
 Pero es más fácil
 Exfoliarme los poros
 Con el último tónico extranjero.
 Entonces dejo
 Que la vida me lleve,
 Que el cerebro se incendie
 Y no se queme,
 Y recuerdo
 Sonreír a la gente
 Y que la urbanidad
 Es la llave del triunfo en sociedad.

Solo sigo,
 Como todos,

Sólo la soledad me asola
 Encerrado en mis células
 Me rindo.
 Los otros,
 Por lo menos,
 Tienen el consuelo
 Del cielo.
 Mis células
 Todos los días
 Se regeneran,
 Pero yo
 Desciendo.
 Sufro mucho
 Porque no soy capaz
 De dejar el vicio
 Tan mal visto
 De comerme las uñas.
 Y sé que ni siquiera
 Tendré un mausoleo,
 Porque el de la familia
 Nos lo robó un hermano
 Del bisabuelo.

Y pienso que no debo desvelarme
 Pensando pensamientos,
 Pues me saldrán ojeras
 Que arruinarán mi éxito en las fiestas
 De la semana entera.
 Entonces me enderezo
 Y me quedo dormido
 Mirando al techo.

[Inédito].

Sergio Esteban Vélez Peláez (Medellín, Colombia,1983), el "**niño poeta**" de Colombia, publicó su primer libro a los doce años. Fundador de la Academia Antioqueña de las Letras con tan sólo trece años, su extensa inquietud cultural le ha proporcionado encendidos elogios de relevantes personalidades de todo tipo. Su verso, perfecto dominador de la tradición, es una apuesta inteligente por la palabra y el pensamiento. En la actualidad prepara un nuevo libro, *Estancias cerradas*, que abre una nueva etapa en su creación, más cercana a la antipoesía de su maestra Olga Elena Mattei. En la página anterior publicamos dos reflexiones sobre su proceso creativo escritas a los doce y trece años.